



EL VALOR DEL AMOR.- Una canalización del Maestro Pablo Veneciano.

Amados míos, hoy quiero hablarles del verdadero valor del amor. El amor es una virtud que ustedes no pueden ofrecer ni brindar al Mundo si primero no la eligen en el interior de ustedes mismos, de la misma manera que sucede con cada virtud y cualidad de la vida.

Habrán escuchado la frase tan mencionada que dice “*que no se puede dar algo que no se tiene dentro*”, y eso es muy cierto. Ustedes son *ángeles humanos* aprendiendo a dirigir su energía de forma consciente. Cada energía, ya sea de luz o de oscuridad, requiere un uso consciente y un dominio de la misma. Ese dominio en el uso de dicha energía que se crea a través de los vínculos y relaciones que ustedes mantienen con dichas energías a lo largo del tiempo. Les pondré un ejemplo, pero antes quiero invitarles a que reciban la idea de que la vida es una experiencia neutra y sin contenido. Son ustedes los que descargan el contenido a la vida. Si ustedes cargan la vida solo con contenido proveniente de la *mente*, entonces se estarán alejando de la verdad. Si ustedes cargan la vida con contenido proveniente de las *energías del corazón* y con la *pureza del alma*, entonces estarán cumpliendo con la **Voluntad Divina**, la voluntad de su espíritu.

La **integridad** es muy importante, ya que la integridad marca el estado real de su evolución y el de la maduración de su conciencia. Naturalmente pueden hacerlo, pero no deberían mentirse así mismos porque cuando se intentan engañar, generan separación entre las partes primarias de su ser. Cuando se engañan así mismos con sus *pensamientos, creencias y emociones*, por mantener la armonía en su mundo externo en vez de priorizar las necesidades espirituales de su alma, se alejan de su misión divina en la Tierra.

Cada uno de ustedes tiene que ocuparse de su Alma, en primer lugar. No podrán desarrollar los poderes divinos de *sanación, transmutación y transformación* para ayudar a otros, si ustedes en verdad no se han vuelto seres completamente sanos iluminados y completos.

Una vez dicho esto comenzaré con los ejemplos de las energías. El **miedo** es una energía con la cual la superficie de la Tierra suele ser afín. Sin saberlo ni ser conscientes de ello, aquellos que pueden crear la energía del miedo a través de *pensamientos, emociones y palabras*, con facilidad son maestros del miedo. Quienes se enojan fácilmente tienen pleno dominio y maestría del enojo; quienes juzgan, critican y separan su conciencia de la de otras almas, son maestros del juicio, la crítica y la separación. La maestría es práctica y hábito, mis amados, y a la larga se convierten en maestros de aquello que practican diariamente y repiten con frecuencia.

La magia existe, sí, pero la verdadera magia o magia blanca dirigida de forma consciente, solo es posible cuando han logrado el estado de purificación perfecta. Asimismo también hay maestros divinos en la Tierra de las cualidades y virtudes de Dios. Ellos logran convertirse en maestros y ejemplos perfectos de dichas virtudes, gracias a la práctica constante y diaria, y a las invocaciones a su magna presencia *Yo Soy; Santo Ser Crístico sagrado; a la gran Hermandad Blanca; al Reino Angelical y el Reino Elemental*.

Es indispensable que ustedes practiquen diariamente de forma consciente una rutina espiritual con los *siete fuegos sagrados*, para que estos puedan penetrar en su conciencia y darle una nueva forma a la misma, en la forma más perfecta y más luminosa. El *ego* les hace creer que ustedes están obligados muchas veces a ofrecer una virtud que ustedes aún no han cultivado en su interior, y eso es imposible. A veces intentan por tres veces contadas plasmar una virtud de Dios en su mundo personal o en su entorno y fallan en los tres intentos de la transmisión de la misma y, por el contrario irradian oscuridades sin querer hacerlo.

Ya es hora de que se tomen su espacio, porque esa es la señal de que su alma requiere tiempo, trabajo, y dedicación consciente para poder sanar. La *naturaleza de Dios* es expresar virtud y, para sintonizarse con la naturaleza de Dios, primero tienen que volverse seres puros sanos y santos. Están en un Mundo en donde la oscuridad, la separación y la dualidad de las energías están muy presentes. Esta conciencia les permite evolucionar grandemente si aprenden a convertirse en la Luz de la conciencia que ilumina las tinieblas. El sentido total y objetivo de la encarnación del Alma en *tercera dimensión* se rige en términos de dos. En la *tercera dimensión* todo es **dual** hasta que la superficie de la Tierra no se transforme en una *única conciencia plenamente obediente a la voluntad divina*, existirán energías de dualidad. Esas energías de dualidad no deberían ser rechazadas, ni se tendría que intentar luchar contra ellas, *solo tienen que ser observadas sin juicio e identificar a través de la correcta comprensión el origen de que tales energías se hallan en ustedes*. Tendrán que detectar la causa que genera que esas energías de limitación estén presentes en su vida y transmutarlas. El juego de la *dualidad* les permite profundizar en su experiencia interna y externa de vida. Si la usan correctamente, la dualidad es un gran regalo para su evolución espiritual.

Una *montaña* es un Deva de la Naturaleza que representa la firmeza y el poder de Dios en la Tierra a través de su ser terrenal que es uno con la Naturaleza de la Tierra, y a través de su cima que llega a penetrar en las nubes de los cielos. Una montaña es un ser con plena certeza de lo que es. Un pilar de Dios en la Tierra que le refleja al humano su verdadera dimensión espiritual. Una montaña les muestra en una magnitud material, la medida de su poder espiritual, es decir, lo enorme que pueda llegar a ser una montaña en un planeta define la dimensión del poder espiritual que tiene la raza que lo habitan. En palabras más sencillas les diré que si ustedes creen que sus poderes espirituales tienen un alcance de 300 metros a la redonda, están errados en su observación, ya que la cima más alta de la Tierra se eleva a 8848 metros y su aura abarca millones de kilómetros. Ese es el máximo potencial verdadero que tiene en estos momentos la evolución del planeta Tierra.

Sean sabios y aprendan a mirar la vida con la *inocencia del corazón*, para que puedan aprender de ella, *amor divino y amor humano, verdad divina y entendimiento humano; ser verdadero y sombra del verdadero ser; leyes universales y leyes de la Tierra*.

Las leyes superiores han sido creadas para que prevalezcan sobre las leyes inferiores, con el fin de mantener el orden y el equilibrio divinos..

Eso es todo.

Muchas gracias mis amadas y amados.

**Con amor
Maestro Pablo el Veneciano.**